

VIII

PLANES DE SALUBRIDAD

En horas de descanso, cuando el doctor Fidel Castro nos hablaba de sus proyecciones futuras, para cuando la Revolución triunfara y se pudiera establecer en la República el sistema de gobierno que requiere el pueblo, nos esbozaba sus planes.

—No es posible —decía el Dr. Fidel Castro— que esta población campesina, alma pura de nuestra tierra, continúe abandonada, hambrienta, sin asistencia médica, sin educación, destruidos sus organismos por los parásitos o por el paludismo. Hay que traer la Salubridad al campo, hay que sanear estas montañas como todas las zonas rurales. Tenemos que pensar que son tan cubanos como los de la ciudad.

Se le veía abrumado por el peso de tanta injusticia que ansiaba reparar, y añadía:

—Esos niños. . . Hay que hacer que esos niños tengan asistencia, tengan alimentos, tengan educación, tengan juguetes y esperanzas en un futuro mejor. Esa es la idea, el fundamento de la Revolución. Hay que darles viviendas, pero higiénicas, hay que acabar con esos bohíos con pisos de tierra, donde Los niños viven en promiscuidad, a veces con animales, y siempre en riesgo de contraer muchas enfermedades evitables. El porcentaje de niños que muere en estos campos de Cuba es muy grande, el porcentaje sería incomparablemente menor si hubiera higiene, si hubiera adecuada alimentación, si hubiera asistencia médica para los mismos.

Fuma ávidamente su tabaco y esparce el humo a su alrededor mientras prosigue:

—Hay mucho que hacer. Después del triunfo será mayor el trabajo a realizar. No podemos defraudar la confianza que el pueblo de Cuba, ha puesto en nosotros. Hay que establecer, y tú de eso sabes más que yo, porque eres médico, medidas a fondo para darle más bienestar y salud al pueblo. No hay que esperar que las enfermedades lleguen con su amenaza tétrica, hay que prevenirlas, hay que evitarlas. Desde ahora hay que ir elaborando los planes sanitarios, como los

Económicos, los sociales y educacionales, y coordinarlos todos con eficacia funcional reivindicadora.

Y así pasaba el doctor Fidel Castro, del tema sanitario al económico, a la protección del agro, hasta obtener una reforma agraria de manera integral, que evite el latifundio, el monopolio, la explotación del campesino.

—Soñamos con una Cuba nueva, pero efectivamente nueva, no de palabras sino de realidades —nos decía el Jefe de la Revolución en los picachos de la Sierra, cuando aún se peleaba contra la dictadura de Batista—. Era tanta la fe que tenía en el triunfo, que por su mente pasaban todos los planes que concebía para forjar la República que hasta ahora el pueblo cubano no se había podido dar así mismo, ahogado por los intereses creados y la politiquería.

El problema campesino, las cuestiones agrícolas, el trabajo del guajiro, la vivienda rural, la alimentación, la higiene, la educación, el trabajo para todos eran sus preocupaciones permanentes, tanto es así, que de manera afirmativa nos dice:

—Hay que acabar con los viejos procedimientos que tanto han perjudicado a la República, haciendo de nuestro pueblo un pueblo descreído. Lo mismo que hemos levantado su entusiasmo y hemos conquistado su fe para la insurrección armada y poder llevar a cabo esta Revolución Libertadora, tenemos que levantar en la paz ese mismo entusiasmo y esa misma fe para emprender en gran escala la reconstrucción general de la República, y muy especialmente en lo que se refiere a la Reforma Agraria en el amplio sentido que encierran esas dos palabras.

Después en un tono un poco sentimental, exclamó:

—Lástima grande que estemos derramando tanta sangre cubana, no me refiero a la nuestra solamente, sino también a la de los adversarios. Tanto hombre útil perdido en esta lucha contra un tirano empeñado en sostenerse en el poder cuando el pueblo no lo quiere, cuando nadie lo secunda. Pero triunfaremos y podremos decir entonces que esa sangre no se ha derramado en vano. Nuestra obra de mañana ha de levantarse sobre los sufrimientos y dolores de hoy, para hacerla hermosa y perdurable, y que nunca más los cubanos tengan que derramar sangre de hermanos.